

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Un año muy completo para Jon Rahm]

J. M.

El Chaval de Barrika ha vivido de todo este curso a los 26 años: el nacimiento de Kepa, su primer hijo, un doble caso de covid que primero le retiró del Memorial Tournament cuando era líder y después le dejó sin Juegos Olímpicos, la llegada a lo alto del listado mundial, la histórica victoria en el abierto estadounidense, la Ryder perdida frente a Estados Unidos... y ahora el bajonazo ante la hinchada local.

***Puntuar
de otra
forma***

(J. M.: “No quiero ver un palo de golf”. *El País* 16.10.21, 38).

SOLUCIÓN Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos cuatro tipos de cambios. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

El Chaval de Barrika ha vivido de todo este curso a los 26 años: el nacimiento de Kepa, su primer hijo, un doble caso de covid que primero le retiró del Memorial Tournament cuando era líder y después le dejó sin Juegos Olímpicos, la llegada a lo alto del listado mundial, la histórica victoria en el abierto estadounidense, la Ryder perdida frente a Estados Unidos... y ahora el bajonazo ante la hinchada local.

El Chaval de Barrika ha vivido de todo este curso a los 26 años: el nacimiento de Kepa, su primer hijo[;] un doble caso de covid[,] que[,] primero[,] le retiró del Memorial Tournament cuando era líder y[,] después[,] le dejó sin Juegos Olímpicos[;] la llegada a lo alto del listado mundial[:] la histórica victoria en el abierto estadounidense[;] la Ryder perdida frente a Estados Unidos... y[,] ahora[,] el bajonazo ante la hinchada local.

1) Proponemos sustituir, por signos del punto y coma, las tres comas que separan los elementos enumerados. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

El Chaval de Barrika ha vivido de todo este curso a los 26 años: el nacimiento de Kepa, su primer hijo, un doble caso de covid que primero le retiró del Memorial Tournament cuando era líder y después le dejó sin Juegos Olímpicos, la llegada a lo alto del listado mundial, la histórica victoria en el abierto estadounidense, la Ryder perdida frente a Estados Unidos... y ahora el bajonazo ante la hinchada local.

El Chaval de Barrika ha vivido de todo este curso a los 26 años: el nacimiento de Kepa, su primer hijo[;] un doble caso de covid, que, primero, le retiró del Memorial Tournament cuando era líder y, después, le dejó sin Juegos Olímpicos[;] la llegada a lo alto del listado mundial, la histórica victoria en el abierto estadounidense[;] la Ryder perdida frente a Estados Unidos... y, ahora, el bajonazo ante la hinchada local.

Según la normativa, se escribe punto y coma entre los miembros de las construcciones copulativas o enumeraciones si se trata de “expresiones complejas que incluyen comas o que presentan cierta longitud”. Además, el punto y coma “debe mantenerse, aunque alguno de los miembros de la coordinación [o enumeración] no incluya comas o sea breve” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 352-353).

2) En principio, deberíamos añadir una coma delante de **y**, que coordina el último elemento enumerado. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

El Chaval de Barrika ha vivido de todo este curso a los 26 años: el nacimiento de Kepa, su primer hijo, un doble caso de covid que primero le retiró del Memorial Tournament cuando era líder y después le dejó sin Juegos Olímpicos, la llegada a lo alto del listado mundial, la histórica victoria en el abierto estadounidense, la Ryder perdida frente a Estados Unidos... **y** ahora el bajonazo ante la hinchada local.

El Chaval de Barrika ha vivido de todo este curso a los 26 años: el nacimiento de Kepa, su primer hijo; un doble caso de covid, que, primero, le retiró del Memorial Tournament cuando era líder y, después, le dejó sin Juegos Olímpicos; la llegada a lo alto del listado mundial: la histórica victoria en el abierto estadounidense; la Ryder perdida frente a Estados Unidos...[,] **y**, ahora, el bajonazo ante la hinchada local.

Según la normativa, si el último elemento enumerado “va precedido por una conjunción [aquí y], delante de esta puede escribirse punto y coma o simplemente coma, opción más recomendable, pues anticipa inequívocamente el final de la enumeración” (*Ortografía...* 2010: 353).

Sin embargo, proponemos reajustar la puntuación, y no escribir coma delante de la conjunción y, ya que esa coma parece debilitar el efecto de los puntos suspensivos previos. Compárense ambas versiones:

... la Ryder perdida frente a Estados Unidos..., y, ahora, el bajonazo ante la hinchada local.

... la Ryder perdida frente a Estados Unidos... y, ahora, el bajonazo ante la hinchada local.

Y es que los puntos suspensivos “aportan información sobre la actitud o intención del hablante en relación con el mensaje”; además, pueden crear “cierta expectación” y “demoran enfáticamente el enunciado: *Ser... o no ser... Esa es la cuestión*” (*Ortografía...* 2010: 395 y 396).

Además, parece que en la enumeración existe cierto emparejamiento de sucesos positivos y negativos (el último, con emparejamiento doble):

el nacimiento su primer hijo /;/ un doble caso de covid...;
positivo negativo

la llegada a lo alto del listado /;/ la Ryder perdida... y el bajonazo...
positivo negativo negativo

3) Podría considerarse explicativa la oración de relativo y, por tanto, puntuarla. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

... un doble caso de covid **que** primero le retiró del Memorial Tournament cuando era líder y después le dejó sin Juegos Olímpicos.

... un doble caso de covid[,] **que**, primero, le retiró del Memorial Tournament cuando era líder y, después, le dejó sin Juegos Olímpicos.

Entre las estructuras explicativas, se encuentran las oraciones adjetivas o de relativo, que, como incisos que son, deben aislarse con comas; por ejemplo: *La casa, **que** está al borde del mar, es muy luminosa*” (Ortografía... 2010: 308).

Recordemos que, frente a las oraciones relativas especificativas, las explicativas, que son incisos, se emiten en un tono más bajo, precedidas por pausa y se puntúan, además de no delimitar el significado.

4) Aislamos los conectores ***primero*** y ***después***, que organizan u ordenan el discurso. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

... un doble caso de covid que **primero** le retiró del Memorial Tournament cuando era líder y **después** le dejó sin Juegos Olímpicos.

... un doble caso de covid, que[,] **primero**[,] le retiró del Memorial Tournament cuando era líder y[,] **después**[,] le dejó sin Juegos Olímpicos.

Según la normativa, la independencia sintáctica de los conectores “determina que, por lo general, se aíslen mediante signos de puntuación del resto del enunciado”; entre los conectores “de ordenación” se encuentran *a continuación, antes de nada, en prior/segundo...lugar, finalmente, para terminar, por una/otra parte, por último...* (Ortografía... 2010: 343).

Por su parte, la *Gramática descriptiva de la lengua española* (1999, vol. 3, p. 4086) se refiere a los conectores ordenadores que “se basan en la numeración (**primero**, *segundo*, etc.), en el espacio (*por un/otro lado*, *por una/otra parte*, etc.), o en el tiempo (*después*, **luego**, *en fin*, *finalmente*, etc.)”.

5) Proponemos aislar *ahora* (complemento circunstancial de tiempo, que quizás podría considerarse también conector). Reproducimos ambas versiones:

... la llegada a lo alto del listado mundial, la histórica victoria en el abierto estadounidense, la Ryder perdida frente a Estados Unidos... y ahora el bajonazo ante la hinchada local.

... la llegada a lo alto del listado mundial, la histórica victoria en el abierto estadounidense; la Ryder perdida frente a Estados Unidos... y[,] **ahora**[,] el bajonazo ante la hinchada local.

Según la norma, “debe escribirse coma detrás de cualquiera de estas conjunciones [y, e, ni, o, u] si inmediatamente después hay un inciso o cualquier otro elemento que deba ir aislado por comas del resto del enunciado”. Por ejemplo: *Puedes venir con nosotros o, **por el contrario**, quedarte en casa todo el día* (Ortografía... 2010: 324).

Además, “se suele escribir coma para aislar una información circunstancial a la que se quiere dar relevancia en el discurso (por ejemplo, para oponerla a otra): *Por las mañanas, estudia en la facultad y, por las tardes, se dedica a trabajar en lo que encuentra*” (Ortografía... 2010: 316).

Se establece cierto contraste entre el fracaso de la Ryder (anterior) y el *bajonazo* posterior (más actual, de *ahora*):

... la Ryder perdida frente a Estados Unidos... y[,] **ahora**[,] el bajonazo ante la hinchada local.

Antes de finalizar, reproducimos de nuevo ambas versiones (la original primero):

El Chaval de Barrika ha vivido de todo este curso a los 26 años: el nacimiento de Kepa, su primer hijo, un doble caso de covid que primero le retiró del Memorial Tournament cuando era líder y después le dejó sin Juegos Olímpicos, la llegada a lo alto del listado mundial, la histórica victoria en el abierto estadounidense, la Ryder perdida frente a Estados Unidos... y ahora el bajonazo ante la hinchada local.

El Chaval de Barrika ha vivido de todo este curso a los 26 años: el nacimiento de Kepa, su primer hijo; un doble caso de covid, que, primero, le retiró del Memorial Tournament cuando era líder y, después, le dejó sin Juegos Olímpicos; la llegada a lo alto del listado mundial, la histórica victoria en el abierto estadounidense; la Ryder perdida frente a Estados Unidos... y, ahora, el bajonazo ante la hinchada local.